

# La Rana Roja



En el siguiente blog, <http://www.elcentenariodefantomas.blogspot.com>, hemos subido **CUATRO** entradas: primera, la historia de la historieta Fantomas en México—La amenaza elegante; segunda, un artículo de Juan Manuel Belliver, nuestro corresponsal en París, de como se celebra en Francia el centenario de Fantomas; la historia de sus orígenes y su desarrollo. La tercera entrada: un ensayo del Dr. Carlos Gómez Carro sobre el Fantomas de Cortázar. Ahora subimos dos artículos de David Gutiérrez Fuentes (Recuerdos de Fantomas y Fantomas en las peluquerías), aparecidos en el número 2 (octubre-2011) de la revista RanAzul de la UAM-Xochimilco y posteriormente subiremos una aventura de Fantomas en México.

# CUENTOS RETOCADOS

Alberto Leduc (1867–1908), fue el padre del inconmensurable Renato Leduc. Retocar “Fragatita” no ofreció ningún problema, padre e hijo, de vivir, agradecerían inmensamente esta puesta en tiempo.

## Fragatita

En una de las casas de mujeres alegres del barrio de los veracruzanos que llaman “El Conchal”, vivió en la década primera del 2000 una prostituta, a quien sus compañeras llamaban “Fragatita”, porque sólo gustaba de la gente de mar, especialmente de los cadetes de la Escuela Naval “Antón Lizardo”.

La noche de un sábado de agosto, se apuñalearon por ella, en “El Recreo”, un policía del Puerto y un agente ministerial de Boca del Río. El cabo del Puerto murió el 15 del mismo mes en el hospital militar, y el agente expiró el 27 en una cama del hospital San Sebastián. “Fragatita” lloró por ambos, a los dos llevó “habanero” y tabacos al hospital, y por ambos encendía candelas de cera: por el gendarme de uniforme el 15 de cada mes, y el 27 porque descansara en paz el alma del agente ministerial.

“Fragatita” tenía los cabellos crespos y abundantes, la piel oscura y fina, el andar indolente y la elástica agilidad de las lianas y las culebras. Usaba siempre peinadores blancos con rayas negras, zapatillas rojas con tacón de cristal y medias listadas de amarillo y negro. Y cuando el suelto peinador caía sobre la mecedora que estaba junto al lecho, su cuerpo todo despedía ese aroma exótico que turba los sentidos de los blancos, ese perfume extraño de las mujeres negras, que parece formado con las emanaciones de las playas de África y con las brisas de los mares mexicanos. Aquel perfume inquietador y extraño, las pupilas negras que cintilaban de pasión durante los calurosos crepúsculos del puerto, y la piel fina y negra de “Fragatita”, eran la perdición del cadete Pierre Douairé, originario de la colonia francesa de San Rafael, por el rumbo de Martínez de la Torre. Muchos días de arresto sufrió el cadete apuesto por no haber llegado al dormitorio antes de la lista de ocho; muchos plantones en la cofa a la mitad del día, cuando el sol quemaba el mar y derretía el alquitrán en los cordajes; muchos castigos rigurosos e insultos del primer contra maestre, desde que éste supo la pasión por “Fragatita”; y era que Juan Sánchez, el contra maestre colérico, fue también “amigo” de la mulata de zapatillas rojas, y desdeñado ahora, no soportaba que la hetaira tuviera predilección por el san rafaelino.

Cuca Mojarrás (a) “Fragatita”, sabía muy bien los días que estaba franca la brigada a la cual pertenecía Douairé; y antes que saliera el sol, los pescadores la miraban por la Caleta,

con su montón de ropa blanca, a pocos pasos del mar, dejándose rodar indolentemente por las olas que, o la cubrían por completo, o, sacándola a flote, pegaban a su cuerpo el camisón blanco empapado de agua salada; la mar inquieta arrojábala en la arena como si temiera su peligrosa seducción, y “Fragatita”, temblorosa y sacudiendo la cabellera, se levantaba y hundía sus piecitos, se dejaba caer y se perdía bajo el agua murmuradora.

Una noche, al despertarla los crujidos de las ventanas y el ensordecedor y lento rumor del viento desencadenado, “Fragatita” se arrodilló sobre el lecho, desasiéndose de los blancos y nervudos brazos de Douairé para encender la bujía y cerrar la ventana que acababa de abrirse con espantoso estruendo, Douairé dormía, y al volver junto a él, “Fragatita” creyó oírlo gemir; se acerca a despertarle y lo interroga. El cadete le confiesa que Juan Sánchez lo ha puesto en la lista de quienes, apenas salgan de la ceremonia de graduación, serán enviados a Tamaulipas, para combatir al narco. Le explica que está triste, no tanto por la alta probabilidad de morir en aquella guerrita estéril, sino porque va a dejarla de ver mucho tiempo o quizá para siempre. Se estremeció toda la negra piel de la mulata, cintilaron sus pupilas negras y echando hacia atrás su cabellera crespa, gimió roncamente, lúgubrememente, como gimen las perras cuando les arrebatan sus hijuelos... y el gemido escapado de su pecho, donde muchas generaciones negras habían acumulado el odio al látigo, su sollozo de africana degenerada, de perra herida en su corazón de amante, fue a confundirse con el sordo gemir del norte que alborotaba el Golfo desde la península floridense hasta la yucateca.

-¿Tendrás que irte pronto, francesito? –dijo la mulata besando a Douairé y recostando su cabeza en aquel pecho joven.

-El contraemaeste así lo ha dispuesto –contestó Douairé -; no me quiere porque tú me quieres.

-¿Y eso no tiene arreglo?

-Si el contraemaeste recula, me pueden dejar aquí en Veracruz, aunque también hay escaramuzas, no son tan peligrosas. No hemos sufrido bajas. En cambio en Tamaulipas nuestras bajas son muy numerosas, diariamente caen marinos y oficiales. Eso lo sabemos aunque no salga en el periódico porque el generalísimo Fecal lo oculta. El contraemaeste me tiene un odio feroz y es un gran obstáculo para mi carrera.

-¿Cuándo sale franco?

-El domingo –dijo maquinalmente Pierre Douairé.

Y enlazando al cuello negro de “Fragatita” sus brazos blancos y adornados con anclas y estrellas azules, atrajo a sus labios los labios de la mulata; y, enloquecido, turbado, vibrante de deseo al aroma extraño de “Fragatita”, la estrechó con toda la fuerza de su sangre saturada de brisas del mar, con toda la potencia de su pasión y de su edad.

\* \* \*

Saltaba al muelle Juan Sánchez, seguido de los francos, y, “Fragatita”, taconeando sus zapatillas rojas y acercándosele felinamente le dijo:

-¿No me pagas la tarde, Juan?

-Que te la pague tu cadete afrancesado.

-Mira, “curro”, ya estás viejo para tener celos; hoy no está franco mi francesito, si no él me la pagaría y a ti también.

-Vente, “Fragatita” –dijo el contraemaeste.

Los últimos celajes que doraba el sol se hundían en el horizonte, cuando Juan Sánchez y la mulata entraron al café de “La Paloma”, taberna que ve al mar desde “La Huaca” muy concurrida por marineros y pescadores.

-¿Qué bebes, “Fragatita”?

-Lo que tú bebas, “curro”.

-¿Ron o “machachaca”?

-Pues ron, Juan.

-Dos vasos y una media de ron –gritó el contraamaestre.

Y cuando salieron del antro, la noche estaba muy entrada; y “Fragatita” firme, sin tambalear, arrastraba a Juan Sánchez.

-Ven, “curro”, vamos por la playa.

-Mejor a tu casa, negra.

-Después... después.

Y Juan Sánchez, aturdido, ebrio de alcohol y de lascivia, se dejaba arrastrar por la mulata, hundiendo los pies en la arena mojada por espuma, que rechazaba el mar.

Tomaron un taxi, ya estaban muy lejos de las luces y del puerto; ya no se escuchaba más rumor en el monótono del agua, y de cuando en cuando los campanazos de la parroquia y de las barcas fondeadas en la bahía; los bocinazos de los taxis los gritos de los vendedores ambulantes.

El contraamaestre, silencioso y tambaleante, se detenía a mirar, en la noche negra de la bahía, las luces lejanas de los barcos y el ojo inmenso y giratorio del faro del malecón, que se quedaba iluminándole un instante para girar en seguida y lanzar sus destellos allá muy lejos, a las tinieblas murmuradoras del Golfo inmenso.

-Siéntate, “curro”.

Y “Fragatita”, sentada sobre la arena, ayudó a caer al contraamaestre. Le acabó de aturdir con besos y caricias, le adormeció con su voz de sirena tropical, y sacando de entre la banda azul del oficial el cuchillo que nunca abandona a la gente de mar, lo hundió hasta el mango en el pecho velludo de Juan Sánchez. Como el contraamaestre hiciera un esfuerzo por gritar, “Fragatita” desprendió violentamente una zapatilla del piecico ceñido por la media listada de amarillo y negro, y tapó con ella la boca mutilada del marinero.

-Cállate, “currito” –murmuró a su oído-, ya no enviarás al matadero a mi francés.

Cintilaron sus pupilas negras como cintilan siempre las de la negrada cuando ven sufrir a un blanco; y satisfecha y contenta, aspiró con delicia la vivificadora brisa que agitaba su cabellera crespa. Entretanto, el ojo inmenso del faro recogió sus últimos reflejos esparcidos en la negra llanura de la bahía, los detuvo un instante sobre el cuerpo inerte y ensangrentado de Juan Sánchez, para volverlos después a lanzar muy lejos... hasta los confines invisibles de la inmensa extensión.

“Fragatita” aseguró bien al cuello del cadáver el cordón, curiosa y delicadamente trabajado, donde pendía el cuchillo; y dejando el arma hundida en la herida, empujó al muerto a la mar, hasta que se perdió a sus ojos mientras rezaba un rosario por el alma del difunto y hacía votos para que terminara pronto aquella guerra estúpida.



## EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

De los inextricables meandros de la web nos llegó la siguiente décima anónima en honor del Gavioto Copetudo:

### EL COPETE DE LA PEÑA

En la cumbre de esta Peña  
me siento de dioses Nieto,  
por eso no estoy inquieto  
ni por signo ni por seña,  
para no echarle más leña,  
de acuerdo a mi procedencia,  
si hablamos de la indecencia  
¡Qué indecencia de postura!  
¿Aspirar a la cultura?  
Yo aspiro a la Presidencia.



## CHISTES PUNZANTES

### DE METODOLOGÍAS EXTREMADAMENTE MODERNAS

**Metodología infalible para terminar, en tres años, con el narcotráfico en México**

- I. Legalizar el comercio de drogas.
- II. Declararlo área estratégica para el desarrollo nacional.
- III. Nacionalizar la industria productora de estupefacientes.
- IV. Crear un organismo desconcentrado para el monopolio estatal de producción y comercialización de las drogas. **Nacional Operadora de Mota y Alcaloides Mexicanos (NOMAMEX).**
- V. Constituir el Sindicato Mexicano de Trabajadores de la Industria de Narcóticos bajo las órdenes y conducción de Carlos Romero Deschamps, Napoleón Gómez Urrutia, Martín Esparza y Elba Esther Gordillo.
- VI. Esperar un par de años.
- VII. Crear una comisión legislativa que audite a NOMAMEX.

FALTÓ INCLUIR LA PARTICIPACIÓN DE LA SECRETARÍA DE LA REFORMA AGRARIA.  
(EN SEIS MESES, CHINGÓ A SU MADRE EL NARCOTRAFICO).

**Problema resuelto:** En el 3er año observaremos entre los narcomerciantes nacionales, huelgas, luchas de poder internas y ausentismo. La industria del narcótico estará colapsada y requerirá de una reforma jurídica de fondo.

Con toda seguridad, los productos escasearán y costarán 40 o 50 veces lo de que deben costar; Inhibiendo por completo la demanda y acarreado a la pobreza a todos los miembros de la floreciente industria.

**\* Nota del autor:**

Esta metodología ha probado en la práctica sus resultados y, destaca, entre sus logros, la industria siderúrgica, petrolera, azucarera, minera y la

## **educación, entre muchas otras. Por eso algunos dicen que Fox no es tan pendejo (SOLO LO NECESARIO)**



¿CUCHARITA, TAZA O BALDE ?

Durante una visita a un Instituto Psiquiátrico, Oscar de la Borbolla, famoso catedrático, psicólogo y escritor, le preguntó al director don Ramón de la Fuente, qué criterio se usaba para definir si un paciente debería o no ser internado.

-Bueno -dijo el eminente loquero De la Fuente-, hacemos la prueba siguiente: Llenamos una bañera, luego al paciente le ofrecemos una cucharita, una taza y un balde y le pedimos que vacíe la bañera. En función de cómo vacíe la bañera, sabemos si hay que internarlo o no y con qué tratamiento empezar.

-Ah, entiendo- dijo el escritor, - una persona normal usaría el balde porque es más grande que la cucharita y la taza.

- No - dijo el sabio doctor De la Fuente-, una persona normal sacaría el tapón.... Usted que prefiere: ¿una habitación con o sin vista al jardín?

**Estoy seguro de que tú también pensaste en el balde...**

**El Puente de Concha Reyes ya comenzó, esta metodológica Rana Roja avisa que nos veremos hasta enero del 2012.**

**Faltan 355 días para que esta cerda sea echada a patadas de su chiquero.**



## **DIRECTORIO**

**DIRECTOR GENERAL: Juvenal Bardamu**

**Subdirector: Gonzalo Martré**

**CONSEJO EDITORIAL:** Novo, Leduc, Tablada, Gómez de la Serna, Apuleyo, Juvenal, Celine, Bierce, Quevedo, Nikito Nipongo, Petronio y demás cuadernos...

**COLABORADORES:** René Avilés Fabila, Orlando Guillén, Francisco de la Parra de G., José Luis Ontiveros, Juan Cervera, Félix Luis Viera, Fernando Reyes, Lucero Balcázar, Laszlo Moussong, Edgar Escobedo Quijano.